

LUCÍA ORSANIC, *La mujer-serpiente en los libros de caballerías castellanos; forma y arquetipo de lo monstruoso femenino*, Madrid, Ediciones de la Ergástula, 2014, 174 pp. (Master Universitario en Estudios Medievales Hispánicos; Monografías, 10).

El presente volumen corresponde a una cuidada edición dentro de la Colección de tesis de Maestría de la Universidad Autónoma de Madrid.

Se trata de un trabajo maduro, que se percibe decantado y fruto de una paciente y rigurosa labor de investigación.

Un elogioso prólogo de Santiago Palacios Ontalva prepara al lector para un poco frecuente abordaje interdisciplinar de tan singular materia. De esta manera queda confirmada la dirección personal que la autora imprimirá a su estudio.

El volumen está organizado en una introducción, cuatro capítulos y conclusiones y se complementa, además de con una exhaustiva bibliografía, con índices de abreviaturas, términos y nombres, que resultan de gran utilidad para el lector.

En la introducción, Orsanic no solo explicita su recorte de investigación, planteado ya con claridad desde el título mismo, sino que fundamenta también de manera convincente la selección del corpus y su opción metodológica. Acudirá —según lo indica— a la mitocrítica y a un enfoque hermenéutico en el que incorporará “aspectos del mito, del psicoanálisis, de la sociología, de la sexualidad, de la religión, de la filosofía, de la estética, entre otros” (28). También incluirá la Historia de las mujeres como herramienta apropiada para contextualizar el objeto de estudio.

Acaso uno de los mayores aciertos del libro lo constituye esta modalidad de abordaje, ya que contempla el motivo de la mujer-serpiente en todas sus implicancias y riqueza expresiva.

De provecho asimismo para el estudiante y el investigador, resultará sin duda el prolijo y detallado estado de la cuestión que se ofrece. La autora no se limita a resumir las diferentes posturas críticas, sino que subdivide en cuatro áreas distintas el relevamiento bibliográfico y adopta para ello un criterio que va de lo general a lo particular. El primero de estos ámbitos corresponde a estudios sobre libros de caballerías hispánicos, con hitos que se remontan a la década del '50 del siglo pasado y llegan hasta la actualidad. El recorrido cubre asimismo importantes repertorios bibliográficos, revistas académicas especializadas y bases de datos virtuales sobre la materia. El segundo momento de interés lo constituyen los estudios sobre lo maravilloso, ya que dentro de ellos se presenta la

mujer-serpiente. La tercera subdivisión en el trazado del estado de la cuestión corresponde a la teratología. Con acertado criterio, la autora distingue aquí las fuentes primarias, es decir los textos clásicos y medievales en que aparecen monstruos, de la bibliografía crítica moderna sobre el particular. Por último, el relevamiento concluye con la consideración de algunos trabajos que datan de las tres últimas décadas y se ocupan de la monstruosidad femenina así como de lo monstruoso en tanto categoría estética.

Los capítulos que configuran el núcleo de la propuesta se articulan respondiendo a un criterio similar al del recorrido bibliográfico, es decir, de lo general a lo particular.

El capítulo I ofrece un marco teórico de referencia para el desarrollo posterior de los restantes capítulos. Se ocupa del campo léxico teratológico, de los bestiarios esculpidos y textuales como fuentes de lo monstruoso caballeresco, e inscribe lo monstruoso en el mundo maravilloso. Además brinda precisiones sobre la línea metodológica propuesta, que afirman la coherencia del análisis.

El capítulo II, que parte de la consideración de la serpiente como monstruo arquetípico en los libros de caballerías –asimilable también al dragón–, lleva a cabo un rastreo del motivo en la tradición judeo-cristiana, pero también en el ámbito del mito y del folklore.

El capítulo III, aunque titulado “Vinculación de la mujer con la esfera demoníaca; construcción de lo monstruoso femenino”, da también cabida a la contracara de Eva y Lilith, como es la mujer salvífica, encarnada arquetípicamente en el medioevo cristiano en la figura de María. De este modo, la autora asume en el análisis la tensión emblemática entre las figuras femeninas de Eva y María, presente en los libros de caballerías castellanos. Asimismo, siguiendo a importantes teóricos, Orsanic buscará distinguir —con sustento en textos bíblicos y de la Patrística— la llamada “tradición igualitaria”, de la “discriminatoria”.

Esta presentación gradual y abarcadora de la problemática conduce así, de manera natural, al capítulo IV, dedicado a la aplicación específica del motivo de la mujer-serpiente a los libros de caballerías castellanos. Este apartado ofrece, junto a minuciosos análisis de episodios, una propuesta taxonómica de las posibles metamorfosis de las doncellas-serpientes, tipología que sin embargo no rehuye los matices.

Las conclusiones por último, no solo recapitulan lo expuesto, sino que clausuran el texto con reflexiones altamente sugerentes que se desprenden de esta indagación de un motivo arquetípico planteada desde distintos ángulos.

En suma, podría afirmarse que nos hallamos ante un trabajo de notable calidad académica, que propone un provechoso andamiaje teórico sobre la materia y cuya lectura podrán disfrutar tanto investigadores y docentes especializados como estudiantes.

Adriana Cecilia Cid